Visión | Tu familia será bendecida, cuando tienes temor de Dios

Tu descendencia será poderosa en la tierra. 112: 1,2 *Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, Y en sus mandamientos se deleita en gran manera. 2Su descendencia será poderosa en la tierra; La generación de los rectos será bendita.*

El temor a Dios trae bendiciones. El hombre que teme a Dios es dichoso, es bienaventurado, es feliz. Los que temen a Dios tendrán una vida de paz, aunque haya situaciones adversas, él sabe esperar en el Señor. El hombre que teme a Dios vive confiado en sus promesas.

¿Quién es el hombre que teme a Dios? Es el que hace lo bueno delante de Dios; es el apartado del mal; es el que se cuida de poner por obra la palabra de Dios, y obedece todos sus mandamientos. El hombre que teme a Dios enseña a su familia la palabra, e instruye y corrige a los suyos. El hombre que teme a Dios es ejemplo y guarda su testimonio delante de Dios y de su familia.

Y en sus mandamientos se deleita en gran manera. Dios llama dichoso al que se deleita en obedecer la palabra; al que se delita en conocer la palabra, en oír la palabra, en obedecer la palabra. Dios llama bienaventurado a aquel que se deleita en gran manera en su palabra, él y su familia gozarán de las promesas de Dios.

Su descendencia será poderosa en la tierra. Sus hijos serán prósperos y siempre triunfarán en todo. El que teme a Dios y se deleita en gran manera en sus mandamientos, está generando las bendiciones a sus hijos; les está garantizando el éxito en todo lo que emprendan. Sus hijos crecerán bajo las promesas de Dios; sus hijos también temerán a Dios y andarán en sus caminos. Tu descendencia verá tu conducta, tus actitudes, que son guiadas por la palabra de Dios, y ellos te imitarán.

Tu generación será bendita. Esta promesa es para el que es temeroso de Dios, apartado del mal, y le sirve al Señor con todo su corazón. Su generación vivirá en bendición, en triunfos, y en victorias, porque aprenderá a amar a Dios, a tener temor de él, y a servirle.

Tu descendencia es para bendición. Salmos 37:25,26 *Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan. 26En todo tiempo tiene misericordia, y presta; Y su descendencia es para bendición.*

Dios nunca desampara al justo, ni permite que su descendencia mendigue el pan. Él bendice y siempre guarda su descendencia. El justo es aquel que tiene temor de Dios; el justo delante de Dios es aquel que ha sido lavado con la sangre de Jesús. Los justos delante de Dios son aquello que aman y obedecen la palabra. Los justos hacen lo bueno y lo recto delante de Dios; su descendencia alcanzará las bendiciones del Señor. Joven fui, y he envejecido. Lo que quería decir el salmista es que en toda su vida había visto la bendición en los justos; y no solo en él, sino en toda su familia. Ningún justo es desamparado; la familia del justo nunca mendiga el pan. La familia del justo es para bendición.

Tu familia será salva. Hechos 16:31 *Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.*

Hay una promesa para todos los que creen en el Señor Jesucristo, la cual él cumplirá; y es la promesa de la salvación de los de tu casa. Dios no sólo quiere salvarte, sino que él quiere que la salvación alcance a tu familia. Lo mejor que puede suceder a una familia, es encontrarse con Jesús, y que todos le conozcan.

El Señor dice en su palabra que hay que creer en el Señor Jesucristo. Al creer en Jesús, y darle tu vida a él, eres salvo. Cuando obtienes la salvación toda tu vida es transformada. Tu manera de vivir, de hablar, de vestir; eres una nueva criatura en Cristo Jesús. Cuando tu familia, o los de tu casa, empiezan a mirar esos cambios y esa transformación en tu vida, entonces ellos también empezarán a desear esos cambios, y a buscar esa salvación que tú recibiste. Ellos mirarán que ya no eres el que gritaba, el que maldecía, el que tenía una vida desordenada, sino que eres una persona totalmente transformada por el poder del Señor. Ahora tienes un nuevo estilo de vida; ahora vives conforme a la palabra de Dios. entonces tú y tu familia serán salvos.

Todos queremos que nuestra familia sea bendecida, que nuestra descendencia reciba las promesas de Dios, y que nuestra descendencia sea poderosa en la tierra, entonces temamos a Dios, creamos en el Señor Jesucristo, y sirvámosle con integridad y en verdad.

Mensaje | Habitar la familia en armonía

Lectura Salmos 133:1-3 "*¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! 2Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras; 3Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna"*.

Aprender Samos 133:3

Donde hay conflictos, donde hay contiendas y discordias, no hay bendición, no hay paz, no hay libertad. Para que la familia prospere y le vaya bien, es necesario tener armonía; es necesario que todos los miembros de la familia procuren llevarse bien, tener buenas relaciones y se pongan de acuerdo. En la palabra de Dios podemos encontrar las cosas extraordinarias que ocurren cuando hay armonía en la familia: se derrama, se pronuncia, se concede la bendición y la vida eterna.

Cuán bueno y cuán delicioso. Salmos 133:1 *"¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía!*"

Es maravilloso cuando se vive juntos en armonía, cuando se puede convivir, cuando se puede compartir con paz y con libertad. Es bueno poder estar en un mismo lugar el tiempo que sea, sin que haya contienda o discordia; es bueno saber que se puede estar, que se puede compartir, que se puede hablar, sabiendo que no hay nada en contra de los demás. Vivir en armonía muestra que hay amor, confianza, comunicación y respeto.

Es delicioso, es agradable, es algo que se disfruta, que se anhela que lleguen esos momentos para poder compartir juntos en armonía.

Cuando la familia vive en armonía es porque goza de buenas relaciones, y cada uno de los miembros de la familia ama el estar juntos a pesar de que en ocasiones haya un desacuerdo, una diferencia de pensamientos o ideas.

Es bueno y delicioso, cuando nos esforzamos por limar asperezas, por echar fuera lo que estorba y causa división; es bueno y agradable, cuando nos esforzamos por mantener esa comunicación entre todos. Es bueno y delicioso cuando no hay discrepancias, no hay discordias, no hay contiendas. Debemos reconocer que cuando todos los miembros de la familia conviven juntos en armonía se respira una atmosfera de tranquilidad, de vida, y de bendición.

También debemos reconocer que una de las cosas indispensables que mantendrán juntos en armonía es la oración y el compartir la palabra de Dios en familia.

Cuando la familia habita en armonía. Salmos 133:2 "*Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras*;"

Cuando tu familia habita en armonía, será testimonio y ejemplo a todos los que están cerca de ti, y los bendecirá a tal punto que desearán tener esa armonía que disfruta tu familia. Por eso dice que habitar en armonía, es como el óleo, es como un buen perfume cuando es rociado, y su olor llena toda la casa. Aarón es sacerdote, por lo tanto, el óleo que desciende por la barba de Aarón va deslizándose y baja hasta el borde de su vestidura; esto es simbolismo de que la armonía viene desde la autoridad (los padres), y que todos los que estén bajo esa autoridad serán envueltos en ese perfume, o en ese aceite; cuando hay armonía, envuelve y bendice a todos.

Cuando hay buenas relaciones familiares, hay bendición y vida eterna. Salmos 133:3 "*Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna*."

El entorno donde vives será alcanzado por las bendiciones de Dios, cuando en tu hogar se respire y se viva un ambiente de armonía y unidad.

Es necesario dejar la contienda y la división, y procurar el poder habitar juntos en armonía familiar. Quizás el esposo haya herido a la esposa, la madre al hijo o a la hija; o quizás los hermanos estén en pleito; pero hoy el Señor nos da la oportunidad de enmendar las cosas en nuestra familia. Si hemos ofendido, fallado o defraudado, entonces debemos buscar la reconciliación, humillarnos y reconocer el error; mostrando frutos dignos de arrepentimiento. Si hemos sido el ofendido, o el herido, entonces debemos perdonar y olvidar el agravio.

Este es el tiempo de Dios para nosotros y nuestra familia; es el tiempo de restaurar las relaciones familiares y habitar juntos en armonía; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.

Debemos examinar cómo estamos conviviendo con nuestra familia, cómo está nuestra relación con los hijos, cómo está la relación con los padres, cómo está la relación entre esposos; si las relaciones están rotas, entonces humillémonos, busquemos la reconciliación, perdonemos y pidamos perdón, y empecemos a dar frutos de que en verdad queremos habitar la familia junta en armonía; unámonos para orar y para compartir la palabra de Dios; mantengamos una comunicación abierta con cada miembro de tu familia; habitemos todos juntos en armonía; entonces allí Dios enviará su protección, su provisión y su perdón; Dios enviará la respuesta a cada oración, enviará la paz y manifestará su misericordia; Dios enviará su bendición y vida eterna.